

**No
bajaremos
la bandera
del ITESO**

Es la lección de esos años. Es la síntesis del discurso de Xavier Scheifler pronunciado el Día del ITESO, el **12 de noviembre de 1975**.¹ Es el legado del ideal sembrado con las Orientaciones Fundamentales del ITESO (OFI).

Este discurso fue fruto de una encuesta hecha a los alumnos al comienzo del curso escolar **1975-1976**. El rector deseaba que su discurso fuera un diálogo, y el Consejo Académico sugirió hacer la encuesta y posponer el discurso de inauguración del curso para el Día del ITESO.

Con base en los resultados, Scheifler estructuró su alocución. No hemos encontrado las respuestas al cuestionario que recogió los conocimientos de los alumnos sobre la historia del ITESO; su opinión sobre el audiovisual “ITESO: lugar de encuentros”; la imagen del ITESO; las coincidencias o diferencias entre el audiovisual y la percepción de los alumnos.

Los alumnos reportaron aspectos positivos: régimen de libertad, clima de trabajo y de com-

1 *Inter-com*, núm. 80, diciembre de 1975.

promiso, ambiente sano y pluralismo; así como negativos: penuria económica, ciertas deficiencias académicas y falta de investigación de altura.

Scheifler dijo que no quería colocarse “en actitud apologética y explicar a dónde llegan y a dónde no las deficiencias señaladas; cuáles son sus causas y cuáles los remedios que se piensan poner”, por lo cual prefirió compartir sus reflexiones respecto de lo que habían opinado los alumnos.

Su punto de partida fue la pobreza del ITESO, que ya había subrayado en el discurso de inauguración del curso **1973–1974**. Y preguntó: “¿por qué no concentra sus recursos escasos para lograr un solo objetivo: la excelencia académica? ¿Por qué, si el ITESO es pobre, persigue varios objetivos a la vez: buena preparación técnica, formación integral y compromiso social?”.

Y aún más: “¿por qué no suprime el ITESO determinados departamentos no estrictamente necesarios y destina esos recursos a mejorar la enseñanza técnica y científica? Los departamentos afectados serían: Integración Comunitaria (DIC), Problemática Universitaria (DPU) y Centro de Promoción Agropecuaria (Cecopa)”.

Su respuesta fue la razón de ser del ITESO, que sintetizó así: “El ITESO desea preparar profesionistas que, dominando bien su profesión, sean hombres formados ‘integralmente’ y comprometidos vitalmente con la sociedad”.

Para comprender las “implicaciones del compromiso contraído”, describió a la sociedad mexicana como un país en cambio e injustamente estructurado.

Por ello, “el ITESO, al intentar formar profesionistas capaces de servir a esta sociedad en cambio, quiere formarlos para el mundo que viene, para el mundo que no conocemos, sino que tratamos de descubrir”, lo que significaba una formación que ofreciera “capacidad no sólo para plantear adecuada e íntegramente los problemas, sino muy especialmente capacidad para hallar alternativas de solución nuevas, diferentes a las conocidas hasta ahora. Amplitud de conocimientos, creatividad, flexibilidad, adaptabilidad... son algunas características que quisiéramos ayudar a desarrollar en el itesista”.

En ese mismo sentido, la siguiente pregunta que hizo Scheifler fue: “¿Cuáles serían las funcio-

nes que debería desempeñar el ITESO para formar los profesionistas capaces de ejercer su profesión en servicio de la sociedad mexicana?”.

Enunció cinco, inspirado en las ideas de Pablo Latapí: “instrucción, crítica, creativa, experimental y formativa”.

La función de instrucción

[...] es absolutamente necesaria, pero de ninguna manera suficiente para que el ITESO cumpla su razón de ser. Necesaria: porque, sin ella, faltaría la base para el desarrollo y el cambio que el país necesita [...] Insuficiente: porque si el ITESO cumpliera únicamente esa función, se limitaría a reforzar el sistema actual. Sería universidad al servicio del desarrollismo; universidad alimentadora de la industria y suministradora de servicios profesionales a quienes están llenos de ellos. No sería universidad al servicio de la mayoría necesitada del país.

La función crítica “implica conocimiento de los métodos de análisis y de las teorías sociales. Implica [...] conocer las limitaciones de cada método

y para poder juzgar cada análisis. Implica madurez para que, al abandonar una ideología encubridora de la realidad, no se caiga en otra de signo contrario [...] Implica madurez para no confundir la concientización con la politización”.

Para ilustrar la función creativa, el rector mencionó realizaciones concretas:

[...] cuando pensamos en la organización interna del ITESO, queremos tender hacia “un pre-esquema de la sociedad que anhelamos”. Y cuando explicamos el papel del ITESO en la promoción del cambio social decimos que, mediante la investigación científica, los análisis objetivos y los ensayos de aplicación práctica, el ITESO “debe cooperar activamente en la búsqueda de las nuevas estructuras y en la elaboración de los mecanismos, técnicas y procedimientos por los que se puede llegar a ellas”.

La función experimental abarca tanto “modalidades nuevas de ejercer las profesiones como [...] nuevas tecnologías más adaptadas a las condiciones del país [que] muestran que existen formas de ejercicio

profesional al servicio directo de la mayoría necesitada. Muestran la posibilidad que tiene esta clase de romper dependencias, que son irrompibles, mientras no se trabaja solidaria y organizadamente”.

La función formativa “colabora al cambio de actitudes; es decir, a la asimilación de valores nuevos, de valores que permitan el desarrollo de cada uno y de todos simultáneamente”.

Ahora bien, ¿cuáles son esos valores que el ITESO quisiera que fueran vividos en su comunidad? Desde antes de su fundación, la Comisión Pro-ITESO consideró como valor supremo servir. En las Orientaciones Fundamentales hemos señalado otros que en alguna manera son explicitaciones del mismo: el respeto a la persona por el que se estima el ser sobre el tener; la cooperación sobre la competencia; la solidaridad sobre el individualismo; la libertad responsable y formadora sobre la disciplina militar.

Por el contrario, condenamos el afán de lucro que hace que la profesión no se ejerza para servir y obtener un medio de vida justo y digno, sino para enriquecerse. Condenamos el indi-

vidualismo que separa y antagoniza, el materialismo que envilece, el egoísmo que instrumentaliza a los demás y la pereza que logra la perfecta división del trabajo: la división entre los que trabajan y los que no.

El discurso terminó así:

Lo dicho puede parecer utopía. Ciertamente. Pero la utopía tiene un triple papel: mostrar la inadecuación entre el deber ser y el ser; expresar la inconformidad con lo que es; organizar la esperanza. Toca ahora hacer realidad la esperanza.

[...]

Tenemos el ejemplo del entusiasmo de ustedes, como el del estudiante que dice en la encuesta: “Me parece muy bien que el ITESO no baje banderas y siga con la esperanza en el futuro”.

[...]

Ésta es la tarea que a todos nos incumbe: no bajar la bandera que dio vida al ITESO. Luchar por hacer realidad el sueño imposible del ITESO.